

El mosaico de Barcelona

# Del mosaico de Barcelona al Estadio Olímpico de Montjuïc. La maqueta de Pedro Sunyer

**DELFIN GALIANO OREA**

**Secretaria General de l'Esport  
Generalitat de Catalunya**

*CORRESPONDENCIA*

Secretaria General de l'Esport

Av. Països Catalans, 12

08950 Esplugues de Llobregat. Barcelona

Tel. 93 480 49 00 - Fax 93 480 49 10

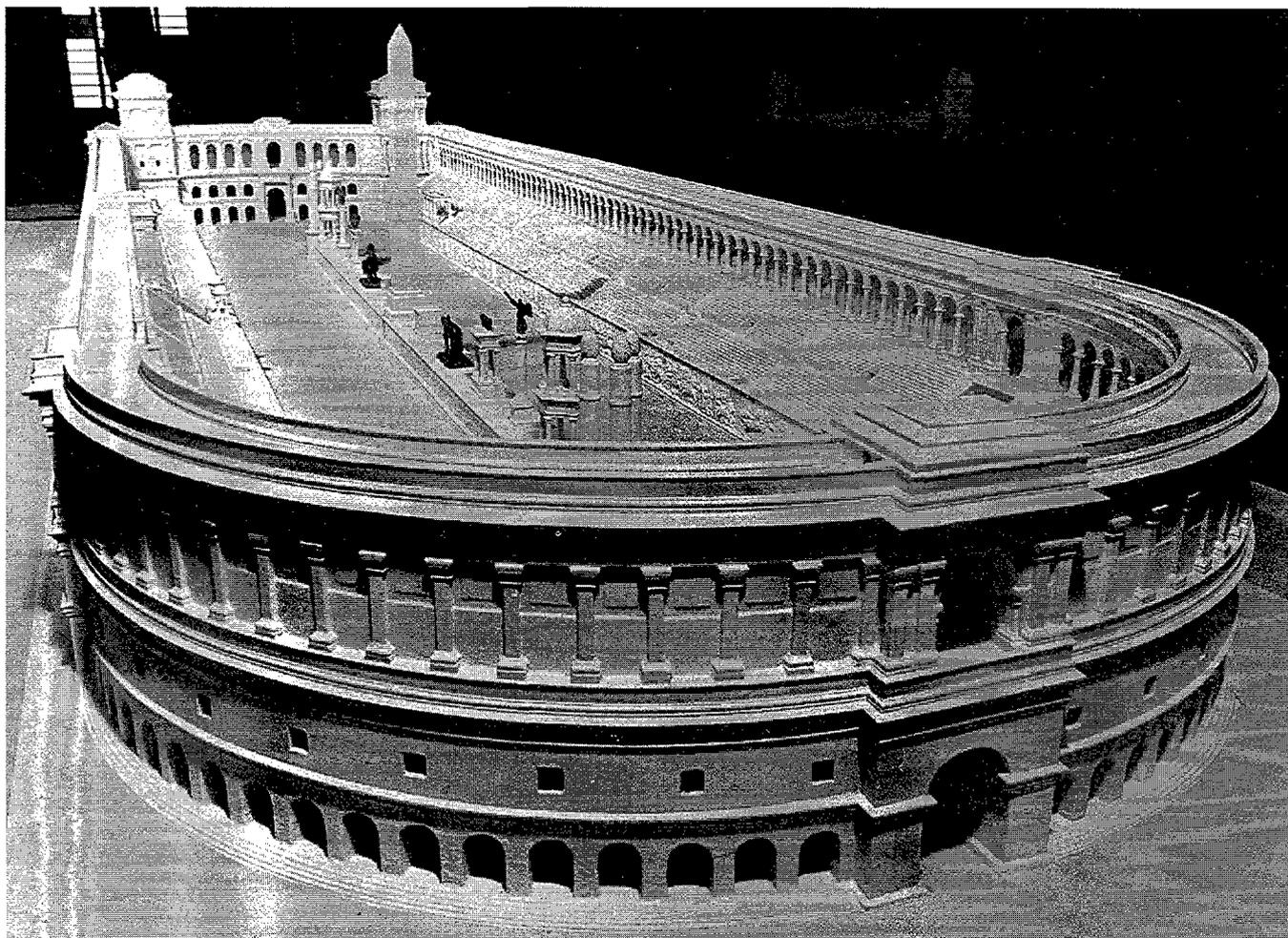
En la actualidad se encuentran documentadas numerosas evidencias de la importante actividad lúdica desarrollada en la Hispania Romana,<sup>1</sup> algunas de ellas representadas en forma de mosaicos. A pesar de que esta expresión artística pudiera considerarse de segunda categoría, aquellas piezas que gracias a la afición por las antigüedades han subsistido al paso de los años, ostentan en la actualidad el profundo valor histórico que los años y el conocimiento representan en nuestros días. El "Mosaico de Barcelona" supone, junto a los pocos existentes en la actualidad, una de las representaciones del arte romano de la Hispania, y al lado del "Mosaico de Girona" los únicos existentes en Catalunya. Vienen a representar algunas escenas deportivas de la época, pues el poder romano cansado de escenas con asuntos militares, encargó a sus artistas escenas de la vida real y familiar,<sup>2</sup> entre las que se encontraban las actividades lúdicas.

Este importante mosaico fue descubierto en los primeros días de abril de 1860 según relata el "Diario de Barcelona" fechado el 9 de abril de 1860.<sup>3</sup> Aquel hallazgo sobre el terreno del Palau Reial (Calle Sobradiel entre las ca-

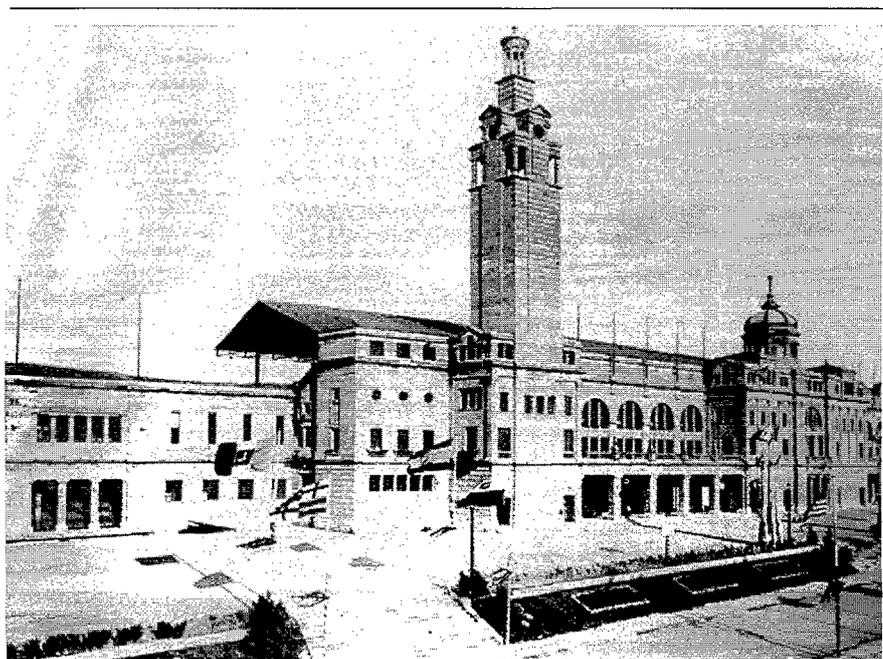
sas 9 y 10) medía 7,97 x 3,5 metros<sup>4</sup> una vez descubierto totalmente tres semanas después. La extracción de la pieza fue bajo la dirección del arquitecto Elies Rogent, sin embargo en el traslado al salón Sant Jordi de la Diputación de Barcelona se perdió un trozo importante del costado izquierdo. En 1933 fue transportado al Museo Arqueológico de Barcelona, actualmente de Catalunya (antiguo Palacio de Artes Gráficas de la Exposición Internacional de 1929), donde está restaurado. Estuvo expuesto al público aunque tras las obras de remodelación del Museo no se encuentra en exposición.

El "Mosaico de Barcelona", no anterior al siglo III d.C., muestra la carrera de carros como tema circense con una vista casi panorámica de la pista, pues en la parte superior muestra el cuerpo central del circo o "spina".

Las afirmaciones de Humprey sobre el mosaico nos indican que la arquitectura representada responde al modelo del Circo Máximo de Roma. Esta aseveración asociada a la confirmación histórica de que las estructuras circenses jamás sufrieron radicales alteraciones<sup>5</sup> hizo que los responsables del Museo Arqueológico encargaran en septiembre



El circo romano de Barcelona (maqueta).

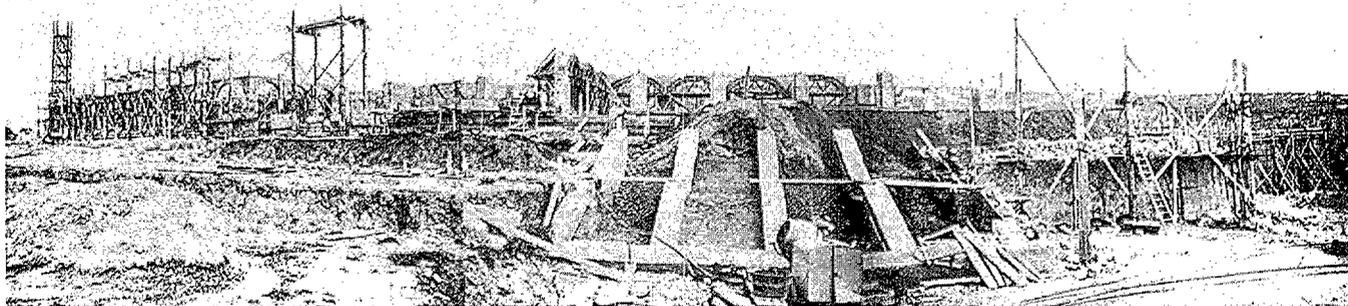


Fachada del Estadio Olímpico de Montjuïc (antes de la remodelación).

de 1937 la elaboración del que se ha dado en llamar el Circo Romano de Barcelona. Sobre esta espléndida maqueta, que se expone en el Museo Arqueológico de Catalunya, se han vertido numerosas incógnitas que no se han aclarado con el paso de los años. Sin embargo unos apuntes manuscritos de hace más de 50 años, conservados por el pintor y dibujante Antonio Bregante, nos han ofrecido la posibilidad de resaltar la figura de Pedro Sunyer Olivella como autor de esta obra.

Pedro Sunyer, e hijo, recogieron la documentación facilitada por Alberto del Castillo, sobre el Circo Máximo de Roma a escala 1:200 y junto a la representación del "Mosaico de Barcelona" finalizaron tras 300 horas de trabajo la maqueta a la que hacemos referencia.

## EL FUTURO ESTADIO BARCELONÉS



Obras: Agosto, 1928.



Auriga del Estadio Olímpico, 1985.

Los detalles escultóricos realizados por Francisco Socies March, tomados del "Mosaico de Barcelona" confieren a esta maqueta un valor histórico importante y una referencia antropológica para los estudiosos de las ciencias de las actividades físicas y el deporte. En la maqueta del circo, destinado a las carreras de carros, resalta la barrera central adornada con templete, monumentos, huevos y delfines, éstos últimos utilizados para contar las vueltas efectuadas.

El detallado estudio del "Taller Escuela d'Arqueologia"<sup>25</sup> sobre el Circo de Tarraco nos ha ofrecido valiosa información sobre los detalles arquitectónicos de estas construcciones, también observadas en la sección de la maqueta de Sunyer. Algunas características propias de la construcción como el "Podium" que separaba la arena de los asientos, las escaleras para resolver los desniveles y las bóvedas que sostenían las gradas, encuentran un paralelismo

en el actual Estadio Olímpico de Montjuïc; si bien las necesidades de construcción hicieron necesaria la adecuación final del estadio.

Junto a la barrera central, el elemento más vistoso corresponde con la fachada. Las construcciones romanas incorporaron arcos de medio punto de 7 metros de altura representando una construcción específica y estable al estilo de la tradición griega, aunque bajo el mantenimiento del cánón de la época. Aquel estilo tradicional griego conservado en el cánón de construcción de la maqueta de Pedro Sunyer se expresa en los detalles más importantes de la fachada del Estadio Olímpico de Montjuïc contruido para la Exposición Internacional de 1929. La Torre del Estadio, evocación del soldado que llevó corriendo a Atenas la buena nueva que Milcíades había ganado la batalla a los persas, se adorna en su final con un templete hexagonal que nos recuerda al existente en el Mosaico de Barcelona al igual que el de cúpula esférica situada sobre el centro de la fachada principal.

En la construcción del Estadio Olímpico se incluyeron, junto al último templete mencionado, dos carros de aurigas realizados por Pau Gargallo, nacido en Maella, pueblo de Aragón fronterizo con Catalunya, en 1881. Una carta del escultor fechada en julio de 1929 sobre el retraso en la colocación de los aurigas

(«En cuanto a la colocación de los carror su retraso es debido a la dificultad del andamiaje, que hubiera estorbado para activar y terminar la entrada del Estadio, según el mismo contratista Sr. Cammany me indicó»)<sup>6</sup> parece que hicieran presagiar los abatares que estas esculturas sufrirían con el paso de los años. El efecto de la erosión ocasionada por el tiempo, que se observa en la fotografía de 1985, hicieron intervenir a Marta Polo y su equipo de restauradores para que el 28 de julio de 1989 quedaran instaladas definitivamente en la fachada del Estadio. Esta especial colocación de los aurigas como motivo escultórico principal, al igual que el motivo del Mosaico de Barcelona, reflejan su esplendor artístico al ser vistas desde abajo demostrando el tono épico de aquellas carreras —se cuenta que extendían un polvo dorado que con el paso de los caballos ocasionaba una neblina dorada que ayudaba a la recreación lúdico-deportiva del público asistente resaltando la magnificencia del acontecimiento.

La información implícita que supuestamente contiene el Mosaico de Barcelona<sup>7</sup> sobre las actividades en favor de los deportes y los juegos de la familia de Minici Natal, el reflejo arquitectónico en la maqueta de Pedro Sun-



Auriga del Estadio Olímpico, 1989.

yer y la expresión artística de la construcción del Estadio Olímpico, suponen relevantes notas de sedimento histórico que nos permiten viajes de ida y vuelta en el tiempo bajo los aspectos culturales y artísticos de la actividad física y el deporte.

#### AGRADECIMIENTOS

Museo Arqueológico de Catalunya,  
 Archivo Histórico Administrativo,  
 Archivo Histórico de la Ciudad,  
 Galería Olímpica, Barcelona Promoció.

#### Bibliografía

1. LÓPEZ MONTEAGUDO, G. *Mosaicos hispanos de circo y anfiteatro*. VI Coloquio Internacional sobre mosaico antiguo. Palencia-Mérida, 1990.
2. BLANCO FREIJEIRO, A. *Mosaicos romanos con escenas de circo y anfiteatro en el Museo Arqueológico Nacional*. Archivo Español de Arqueología. Vol. XIII. Madrid, 1950.
3. BARRAL I ALTET, X. *Unes pintures murals romanes inèdits i el mosaic amb curses de circ de Barcelona*. Cuadernos de Arqueología e Historia de la Ciudad. Núm. XV. Barcelona, 1963.
4. HÜBNER, E. *Musaico di Barcellona. Reffiguante ginochi circenci*. Extracta annali dell'Instituto de Correspondença Archeologica. Tomo XXXV. Roma, 1863.
5. TED'A. *El circ*. Quaderns de difusió 1. 2ª Edició. Tarragona, 1989.
6. AOMSA. *Gargallo i Barcelona, una vocació olímpica*. Barcelona, 1989.
7. CARRERAS, T.; ROVIRA, J. Y VILASECA, LL. *El mosaico del circo del Palacio Real, llamado Menor, de Barcelona*. Barcelona. Metròpolis Mediterrània. n.º 2. Ajuntament de Barcelona. Barcelona, 1986.